



Capítulo 201

¡Salve al Rey Rojo!

Después de que Abaddon hizo su poderosa declaración, sucedió algo que sólo podría describirse como impío.

Sangre de color rojo oscuro comenzó a salir de su enorme cuerpo, y casi parecía como si el dragón se estuviera derritiendo.

El suave viento llevó el olor de la sangre de Abaddon a los millones de vampiros que estaban abajo y de inmediato entraron en frenesí.

"Su sangre... ¡huele increíble!"

"¡Lo quiero, lo quiero tanto!"

"¡Te daré a mi esposa por un bocado!"

A pesar de las fervientes peticiones de los vampiros, Abaddon controló expertamente su sangre para que solo se formaran millones de pequeñas gotas.

Si bebían más que eso, las probabilidades de que su cuerpo muriera debido a la rápida entrada de energía casi se triplicaban.

Mientras las gotas de sangre caían sobre los vampiros sedientos, Seras no pudo evitar expresar su sorpresa en voz alta. "Por Asherah... Sé que tenemos más control sobre nuestros poderes en nuestra forma natural, pero... ¡esto es absurdo!"

Ella no podría haber hecho algo así ni siquiera cuando estaba en la tercera etapa.

El potencial de su marido era tan aterrador como injusto.

Todas las esposas asintieron y tenían sonrisas melancólicas mientras miraban a su nuevo miembro.

Bekka: "¿Recuerdas cuando nos sorprendimos por las acciones de mi marido?"

Valerie: "El tiempo sí que vuela..."

Eris: "Yo también todavía me estoy acostumbrando..."



Lailah se rió junto con el resto de sus hermanas antes de darse cuenta de lo que estaba a punto de suceder. "Chicas, ya empieza".

Millones de vampiros abrieron la boca de par en par mientras una gota oscura de sangre caía sobre sus lenguas.

Los ojos de los vampiros casi se pusieron en blanco, mientras saboreaban la sangre más exquisita y desafiante que se pueda imaginar.

Abaddon no comprendía su entusiasmo, pues por más que probaba su sangre siempre le sabía normal.

«Supongo que es mejor que piensen que sabe bien en lugar de mal», supuso.

De repente, los vampiros comenzaron a gemir antes de caer uno encima del otro.

La escena recordaba a un juego de dominó, en el que un vampiro caía arrastrando a otros tres con él.

De repente, una pantalla familiar y bienvenida apareció ante los ojos del dragón de dos cabezas.

[Camino de evolución: ??????????????????]

(Horrores invisibles de realidades)

[Condiciones de la segunda etapa]

- Supera la prueba oculta de los cuatro maestros de mazmorras. (4/4)
- Pon a 50.000 demonios bajo tu mando. (8.725.869 / 50.000)
- Come los corazones de cuatro seres de la etapa cuatro. (4/4)

[¡Se han cumplido todos los requisitos de evolución!

[¡Comenzando la evolución!

Al igual que antes, un arco cegador de energía negra y dorada se disparó hacia el cielo, y el cuerpo de Abaddon comenzó a sufrir otra metamorfosis.

...

[¡La evolución está completa!



[¡Todas las estadísticas + 30.000!

[Aquellos que han sido marcados por ti y han recibido tu esencia obtienen un porcentaje de tus estadísticas y una habilidad aleatoria.

[¡Has recibido un fragmento de divinidad!

[¡Un fragmento de divinidad ha sido corrompido y transformado en un fragmento de origen oscuro!

[¡Parte de tu nombre predestinado ha sido revelado!

-T**h***t

¡Has recuperado tu tercera cabeza!

[¡Has aprendido la habilidad: ¡Alas malditas!

[¡Has recuperado un fragmento de tus recuerdos originales!

-

Las visiones comenzaron a desarrollarse dentro de la mente recién evolucionada de Abaddon.

Flotando en una oscuridad sin fin había un pequeño dragón con siete cabezas.

Este dragón tenía un cuerpo puramente blanco, con doce alas que eran divinamente radiantes y fascinantes.

Era claramente sólo un bebé, ya que no era más grande que un perro grande.

De repente, un hombre apareció frente al pequeño dragón y comenzó a acariciar sus siete cabezas con entusiasmo.

Abaddon sabía instintivamente que él y el hombre eran muy cercanos.

Sin embargo, por más que lo intentaba, no podía ver el rostro del hombre ni ningún otro rasgo suyo aparte de su larga túnica blanca.

Pero cuando oyó la voz del hombre, casi se le llenaron los ojos de lágrimas.

"Estás creciendo muy bien. Tienes un destino glorioso por delante, T**h***t..."



Después de eso, Abaddon no pudo ver más y pronto fue arrojado nuevamente al mundo de la vigilia.

-

Después de que las esposas recibieron las bendiciones de sus esposos, todas tenían enormes sonrisas en sus caras.

La conexión que compartían con él se había fortalecido en un instante, y podían leer todos sus pensamientos casi tan bien como los suyos.

Parecía que nada podría perturbar ese alegre estado de ánimo, pero de repente el rostro de Lisa se puso pálido.

—Seras... Mira... ¿Podéis sentirlo vosotras dos también? —preguntó Lisa temblorosa.

"Puedo..."

"Sí mami..."

Incluso Entei, el orgulloso Komainu, se había escondido detrás de la espalda de Thea y temblaba horriblemente mientras mantenía sus ojos fijos en el suelo.

Bekka notó inmediatamente que todos los dragones de su familia parecían estar sintiendo algún tipo de efectos adversos por la nueva aparición de Abaddon.

"¿Todos tienen miedo? Sé que ahora se ve un poco diferente, pero..."

—No... no es miedo —dijo Lisa mientras negaba con la cabeza.

—Entonces, ¿qué es? —preguntó Valerie mientras recogía a Mira congelada.

"Es..." Lisa intentó explicarlo lo mejor que pudo, pero no podía empezar a poner en palabras el sentimiento que tenía al mirar a su marido en ese preciso momento.

—Es inferioridad —dijo Seras con claridad—. La sensación de realeza que desborda de él hace que los dragones sientan que ni siquiera son dignos de respirar el mismo aire que él.

Ella conocía ese sentimiento muy bien.

Era la misma sensación que tenía al estar cerca de Helios y su primer hijo.



Incluso si Abaddon todavía estaba por debajo de ellos en términos de poder, eso importaba poco.

Sentía que todas las órdenes de su marido debían ser obedecidas sin cuestionarlas, o de lo contrario estaría yendo en contra de cada célula de su cuerpo.

Irradiaba una superioridad que instintivamente hacía que los demás dragones quisieran inclinarse.

La tercera cabeza de Abaddon fue el menos impresionante de sus cambios.

Dentro de sus enormes alas negras había ojos de distintos colores, algunos eran de reptil, mientras que otros estaban inclinados como los de una cabra.

Las espinas de su espalda se habían vuelto más largas y afiladas y ahora parecían hojas gigantes de obsidiana que podían cortar el cielo.

Sin embargo, lo más extraño de todo, sin duda, era el gigantesco ojo cerrado que ahora estaba incrustado en su pecho.

De sus tres bocas abiertas, Abaddon desató un rugido horrible que recorrió todo el continente de Upyr en un instante.

"¡¡¡ROOOOOOOOOOOOOOOAAAAAARRRRRRRRR!!!!!"

Como si ese fuera el llamado que necesitaban, los vampiros que habían colapsado antes finalmente comenzaron a moverse.

Uno por uno, todos se levantaron del suelo y revelaron los mismos escalofriantes ojos negros con iris rojos.

"Este poder..."

"¡Me siento increíble!"

"¡Viva el Rey Rojo!"

Sólo tomó un segundo, pero pronto todos los vampiros presentes estarían cantando alabanzas a su nuevo rey.

De repente, Abaddon volvió a flotar en el suelo, antes de volver a adoptar su apariencia humanoide.



No hubo cambios físicos reales, pero una vez más la calidad de su cuerpo parecía haberse duplicado.

Sus huesos, su piel, sus músculos e incluso su cabello parecían brillar de salud y vitalidad.

En medio de los vítores de la multitud, Abaddon caminó hacia Audrina, que parecía estar esperándolo con una sonrisa orgullosa. "Vaya ceremonia de coronación, si tengo que decirlo. Mi marido parece ser siempre el hombre del espectáculo".

Abaddon esbozó una imperceptible sonrisa de vergüenza. "No fue intencional, pero estoy bastante satisfecho con el resultado".

Echando un vistazo rápido detrás de él, los vampiros seguían vitoreando en voz alta y aplaudiendo cada una de sus acciones, como si fuera una especie de estrella de rock famosa.

Evidentemente, parecían haber caído completamente bajo los efectos de su bendición y de su sangre.

Haciendo de su lealtad y fanatismo algo inquebrantable.

Una vez más, Abaddon se interpuso frente a Audrina y bajó la cabeza.

Esta vez, nadie se opuso mientras ella colocaba la corona de sangre cristalizada directamente sobre su cabeza.

La corona se movió antes de volverse líquida nuevamente.

Se adhirió a los cuernos de Abaddon antes de endurecerse una vez más, dándoles un color rojo sangre brillante.

"¡Vampiros de Upyr! ¡Salud a vuestro nuevo rey!"

En sincronía, los ocho millones de vampiros escucharon las palabras de Kirina y se inclinaron con la cabeza hacia el suelo.

"¡Salve, Rey Rojo!" "¡Salve, Rey Rojo!"

"¡Salve, Rey Rojo!"

Frente al enorme mar de cuerpos que le mostraban el máximo respeto, Abaddon no podía decir que no estaba conmovido.

Aunque su rostro no lo demostrara, estaba bastante satisfecho con los resultados de la jornada.



Justo cuando se disponía a pedir a sus súbditos que se levantaran, vio algo que casi lo hizo estremecer.

En medio del mar de vampiros arrodillados había un único ojo naranja brillante que lo miraba fijamente.

[El segundo Rey del Abismo, Tor'Baalos, ha reconocido al anfitrión.

[Tor'Baalos ha transferido al anfitrión una nueva afinidad: Luz.

[Debido a la constitución corporal única del anfitrión, ¡la afinidad de la luz se ha corrompido y se ha convertido en Luz Negra!